



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar – admin@ceid.edu.ar

Buenos Aires, Argentina

EL ARRESTO DE RATKO MLADIC. IMPLICANCIAS JUDICIALES Y POLÍTICAS

12/06/2011



Cristian Héctor Beltrán*



Luce cansado, físicamente deteriorado, casi calvo y de mirada perdida. El que alguna vez fue el hombre fuerte entre los bosnios ortodoxos, se dirige a paso lento hacia el avión que lo trasladará desde Belgrado hacia La Haya. El 26 de mayo, después de 16 años libre, Ratko Mladic fue capturado por la policía serbia en la aldea de Lazarevo a 80 kilómetros al norte de Belgrado, cerca de la frontera con Rumania. Se terminaba así una búsqueda que comenzó después de la finalización de la guerra en Bosnia-Herzegovina en 1995.

En 1992, cuando el gobierno bosnio de Alija Izetbegovic proclamó la independencia del país y la separación del Estado yugoslavo, los bosnios ortodoxos –llamados así mismos “serbios” dado el origen de sus ancestros– boicotearon la medida y autoproclamaron el nacimiento de la Srpska Republik o República Serbia, en un claro intento de retener el control de parte del territorio dentro de Yugoslavia. En este marco,

* Licenciado en Historia graduado en la Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Ratko Mladic, nacido en Bosnia-Herzegovina y hasta ese momento miembro del JNA (Ejército Yugoslavo) se transformó en el comandante de las fuerzas militares de la Srpska Republic y mano derecha del cerebro político de la misma, Radovan Karadzic, proclamado presidente de la nueva entidad. Después del reconocimiento oficial por los organismos internacionales de la independencia de Bosnia-Herzegovina, el JNA se retiró pero dejó en manos de Ratko Mladic gran cantidad de armamento y voluntarios. De esta manera comenzó una nueva fase en las guerras yugoslavas de los años 90'. Mladic ya venía dirigiendo las acciones militares en el año 1991 en el frente dálmata contra los croatas.

Pero fue sin dudas en Bosnia donde se cometieron las peores atrocidades y, sobre todo, fue la población musulmana, desprotegida y casi desarmada, la que más sufrió. Al igual que su jefe político, Mladic gozaba de gran prestigio entre sus camaradas y la población ortodoxa de Bosnia que lo veía como un salvador, sobre todo hasta comienzos del año 1994, cuando sus tropas controlaban gran parte del territorio, pero todo cambió a partir de esa fecha, pues el rearme del gobierno bosnio y la alta moral de sus tropas permitieron grandes avances y ya, en 1995, estaban a 18 kilómetros de Banja Luka, capital de la Srpska Republik. En franco retroceso, la tensión entre Mladic y Karadzic afloró, lo que llevó a este último a tomar el mando de las tropas en forma personal y desplazar a Mladic ante la inminente derrota militar de los rebeldes "serbios".

No obstante, el creciente enfrentamiento con Karadzic y de éste con Slobodan Milosevic, Presidente de Serbia, el notorio retroceso de su fuerzas y las acusaciones de crímenes contra la humanidad, no le impidieron a Ratko Mladic tomar Srebrenica, pequeña localidad al este de Bosnia, de mayoría musulmana, en la frontera con Serbia. Junto a otras aldeas del país como Zepa, por ejemplo, Srebrenica había sido declarada "zona protegida" por la ONU y a cargo de los cascos azules holandeses. En julio de 1995, las fuerzas rebeldes con Ratko Mladic a la cabeza, llegaron a Srebrenica que fue entregada sin resistencia por los cascos azules y su comandante Thomas Karreman. Lo que siguió a ese acontecimiento fue la expulsión en masa de la población musulmana, unos 40.000, de toda la zona aledaña a Srebrenica y el asesinato de los varones entre los 15 y 70 años. Se calcula que unos 8.000 cuerpos han sido encontrados en distintas fosas comunes, aunque las autoridades serbias dan a conocer que son muchos menos. La victoria llevó a Ratko Mladic ante las cámaras de televisión serbias *"a ofrecer al pueblo serbio este regalo como venganza contra los 'turcos'"*. Lo cierto es que la limpieza étnica llevada a cabo por las fuerzas de Ratko Mladic terminó con la población no ortodoxa en todo el este bosnio. Los acuerdos de Dayton dieron fin a la guerra dando nacimiento a dos entidades, la República Srpska y la Federación Bosnio-Croata.

A partir de ese momento, se estableció el Tribunal para Crímenes de Guerra en la Ex Yugoslavia, YCTY por sus siglas en inglés, que

juzgaría a todos los responsables de cometer atrocidades entre 1991 y 1996. Desde ese año se han llevado ante los tribunales de La Haya a más de cien acusados, en su mayoría serbios y bosnios de origen serbio, muchos de los cuales ya han recibido sentencia que van desde los cinco años a prisión perpetua. En julio de 2008, Radovan Karadzic, jefe político de los "serbios" de Bosnia fue arrestado en Belgrado y tres años después, el 26 de mayo de 2011, caía su mano derecha Ratko Mladic. Si bien la justicia internacional ha cerrado el caso yugoslavo en 2010 y transfirió a las cortes nacionales los casos, la captura de Karadzic primero y de Mladic después reabren el debate.

Como su antiguo camarada, Mladic, caso IT 09-92, enfrenta cargos que van desde el sitio de Sarajevo hasta la deportación y asesinato de miles de musulmanes en Srebrenica, pasando por violaciones, tortura y destrucción de monumentos culturales católicos y musulmanes. Según el YCTY¹, Mladic afronta los cargos de:

Genocidio:

- Entre el 12 de mayo de 1992 y el 30 de Noviembre de 1995 Mladic participó en actos criminales para remover a las poblaciones bosnio-musulmana y bosnio-croata de los territorios llamadas así mismo "serbios". Participó en actos criminales en Srebrenica matando niños y adultos y forzando a mujeres y ancianos a abandonar el territorio.

Persecuciones políticas, raciales y religiosas, exterminio, asesinato, deportación y actos inhumanos:

- Cometidos en las áreas de Banja Luka, Bijeljina, Bosanska Krupa, Bosanski Novi, Bratunac, Brčko, Foča, Hadžići, Ilidža, Kalinovik, Ključ, Kotor Varoš, Novi Grad, Novo Sarajevo, Pale, Prijedor, Rogatica, Sanski Most, Sokolac, Trnovo, Vlasenica, Vogošća and Zvornik.

Terror, ataques ilegales sobre civiles y tomas de rehenes:

- Entre el 12 de mayo de 1992 y noviembre de 1995, comenzó una campaña de terror y bombardeo sistemático sobre los civiles en Sarajevo con el propósito de extender el miedo entre la población.

Esto podría llevarlo a enfrentar, junto Radovan Karadzic, el resto de su vida en prisión. Pero como la mayoría de los acusados, tanto serbios como croatas, Ratko Mladic se ha mostrado inmutable ante los jueces y ha hecho toda una argumentación política e histórica de su defensa no sobre su persona, *"sino una defensa de todo el pueblo serbio y Serbia"* como él mismo lo expresó ante los jueces de La Haya. Lo cierto es que, como muchos de sus oficiales y soldados, el otrora

¹ The International Criminal Tribunal for the former Yugoslavia (ICTY), <<http://www.icty.org/cases/party/704/4>>.

comandante militar deberá enfrentar centenares de pruebas documentales, escritas, de audio y video, que lo incriminan.

Pero si bien la justicia desde el establecimiento del YCTY ha logrado cerrar positivamente decenas de casos de crímenes contra la humanidad cometidos en la antigua Yugoslavia, aún debe resolver muchos otros. Recientemente el YCTY ha resuelto transferir algunos casos menores a las respectivas cortes nacionales lo que ha generado toda una serie de dudas y debates en torno a su legitimidad y, sobre todo, a su eficacia. Muchos acusados han sido juzgados *in absentia*, es decir, sin estar el acusado presente ante el tribunal. Especialmente eso ha sucedido en Croacia, lo que ha llevado a muchos serbios que abandonaron Croacia durante la guerra a evitar el retorno ya que podrían enfrentar cargos, sean verdaderos o no. La embajada croata en Belgrado ha expuesto una lista de centenares de nombres de serbios acusados de crímenes de guerra, lo que conlleva a que muchos serbios se nieguen a retornar a Croacia por temor a enfrentar los tribunales, sean casos verdaderos o no. En este marco, el avance de la justicia y el éxito conseguido en los casos resueltos trae aparejado otra clase de obstáculo y es la implicancia política que conlleva el arresto de muchos de los acusados. Por un lado, la detención de los máximos responsables de las atrocidades cometidas en Bosnia-Herzegovina, Radovan Karadzic y su jefe militar Ratko Mladic, ha generado una ola de felicitaciones por parte de la comunidad internacional, especialmente en Estados Unidos y Europa. La captura de ambos acusados fue una condición fundamental para que Serbia, sospechada de amparar y proteger a ambos, pudiese comenzar sin obstáculos su carrera hacia la Unión Europea. Para el Presidente serbio Boris Tadic, la captura de Mladic ha significado un gran triunfo político en su gestión y el comienzo de una nueva era en las relaciones de Serbia con Europa y de Serbia con sus vecinos. Por otro lado, tanto Karadzic como Mladic han gozado –y aún lo hacen– de un amplio apoyo entre los sectores serbios más radicalizados y ultranacionalistas, sobre todo en Bosnia-Herzegovina, donde la figura de Mladic es asociado a la de los héroes nacionales. Con casi el 50% de aceptación entre la población, la figura de ambas personalidades estrecha aún más la relación entre justicia y política. En Belgrado y Banja Luka, unas 10.000 personas se reunieron para protestar por el “caso Mladic” mostrando pancartas de su “héroe” y cantando canciones nacionalistas. Para los serbios de Bosnia y los de Serbia, la Corte Internacional ha sido parcial en cuanto a la persecución de los responsables de los crímenes de guerra. Según estos, no se ha hecho lo mismo con los criminales croatas o musulmanes, especialmente con aquellos combatientes venidos desde países árabes² y que cometieron según numerosos testigos y fuentes documentales, distintas atrocidades entre la población civil y prisioneros de guerra.

² Durante la guerra en Bosnia-Herzegovina, unos 600 combatientes islámicos llegados desde Palestina, Marruecos, Egipto, Afganistán, Irak, Túnez y Arabia Saudita, se enrolaron en las filas del ejército bosnio.

Los serbios consideran que el YCTY ha sido demasiado duro y parcial con sus "héroes" y reclama lo mismo con respecto a sus antiguos adversarios. En este sentido, el general croata Ante Gotovina, responsable militar de la "Operación Tormenta" que recuperó gran parte de territorio croata en manos de Serbia enfrenta veinticuatro años de prisión. En Bosnia, el General Rasim Delic, comandante del ejército bosnio, fallecido, fue sentenciado a tres años de prisión. Otros miembros de alto rango del ejército gubernamental como Naser Oric, acusado por los serbios de crímenes contra la humanidad, y Atif Dudakovic fueron absueltos de culpa y cargo, en marzo pasado. El general retirado Jovan Diviak, segundo al mando del ejército bosnio, fue detenido en el aeropuerto de Viena y aún está privado de regresar a su país, acusado por la justicia serbia de crímenes de guerra.

En este marco, la balanza de la justicia debe lidiar con las implicancias políticas que conllevan, sobre todo entre aquellos acusados de alto rango que han sido y, aún lo son, protegidos por la población local y las autoridades. El arresto de muchos de ellos ha llevado a acusaciones cruzadas y amenazas contra la comunidad internacional, como la llevada a cabo por Miroslav Dodik, hombre fuerte entre los serbios de Bosnia-Herzegovina, quien anunció un referéndum entre la población de la República Srpska para rechazar la unificación de los tribunales judiciales bosnios, lo que permitiría juzgar a más acusados, Aún más, Dodik anunció un inminente referéndum separatista en esa república si los intentos del Alto Representante de la UE, Valentín Inzko, proseguían.

Lo cierto es que el YCTY ha logrado serios avances, lo que envuelve con un manto de justicia y trae cierta tranquilidad y paz entre los familiares de las víctimas que, en muchos casos, aún siguen sin aparecer. Pero el manto de la política y las implicancias que tienen para la región hacen de estos casos un verdadero desafío contra la estabilidad de los Estados balcánicos.